Vida en Familia Hoy® Libreto de radio *Referencias a conferencias, recursos u otras promociones especiales podrían ser obsoletas.*	
Libreto #	**2105**
Título de la serie	Defienda su matrimonio
Título del programa	El enemigo de su matrimonio
Día	2 de 4
Voces	Dennis Rainey, Roberto Lepine, Tm Muehlhoff
Descripción del programa	Tim Muehlhoff expone cuál es el verdadero enemigo de su matrimonio: Satanás. Muehlhoff recuerda a las parejas que su matrimonio se lleva a cabo en un campo de batalla espiritual y las fuerzas del mal tienen a los esposos y esposas en la mira. Las parejas necesitan ponerse la armadura de Dios y orar por la protección de sus matrimonios.
Temas	Matrimonio y familia, hombres, mujeres

El enemigo de su matrimonio

Día 2 de 4

Tm Muehlhoff

Serie: Defienda su matrimonio

Roberto: Sin que se den cuenta, hay formas en las que usted y su cónyuge probablemente le estén dando al enemigo, Satanás, acceso a su matrimonio. ¿Ha pensado en eso? Escuchemos al autor y orador, Tim Muehlhoff.

Tim: Si ustedes son una pareja cristiana y sienten: “Estamos en un bajón. Estamos atrapados. Estoy enojado. No puedo dejar el resentimiento”. ¿Qué diría el apóstol Pablo? Si no lidia con su enojo antes que el sol se ponga, acaba de crear un punto de apoyo. Y un *punto de apoyo* puede traducirse en el griego como *oportunidad*. Entonces, lo que pasa es que, si dejamos que esta amargura avance, si dejamos que esta pelea avance, al final le estaremos dando puntos de apoyo a Satanás.

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. No queremos hacer nada, como pareja, para darle al enemigo acceso a nuestro matrimonio, ¿verdad? Conversaremos sobre cómo podemos evitar que eso suceda. Nuestro invitado de hoy es Tim Muehlhoff. Quédese con nosotros.

Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos.

Dennis: Hoy tenemos con nosotros al doctor Tim Muehlhoff. Él es profesor de comunicaciones en la Universidad de Biola. Tim y su esposa, Noreen han estado casados desde 1990. Tienen tres hijos y son oradores en nuestros retiros para matrimonios desde hace más de 22 años. Bienvenido nuevamente Tim.

Tim: Gracias, me alegra que me hayan recibido otra vez.

Dennis: Tim está aquí para instruirnos en cómo podemos defender nuestro matrimonio del enemigo real. La Biblia lo menciona desde los primeros capítulos del Génesis, el enemigo de la primera pareja fue Satanás, y es el mismo enemigo que sigue engañando y atacando a todas las parejas hoy en día.

Tim: Ciertamente Dennis. El problema es que no es obvio. No es obvio que uno esté en la mira de Satanás. Miremos lo que dice el Génesis: “La serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el Señor Dios había hecho”. Cuando comencé a estudiar este tema de defender nuestro matrimonio, hice encuestas a las personas. Pregunté: “¿Ustedes son una pareja cristiana?” Ellos respondían: “Sí”. Agregué: “¿Han experimentado una batalla espiritual?” La abrumadora respuesta fue “no”. Luego les

pregunté: “Bueno, ¿podría describir una batalla espiritual? ¿Cómo cree que es?” Aquí es donde realmente vemos el poder de Hollywood. La gente pensaba en cosas dramáticas.

Roberto: Pensaban en “El exorcista”.

Tim: Oh, por supuesto, o: “Veo gente muerta”, ¿cierto? “El aire se vuelve gélido y uno puede ver su aliento”. Ese es uno de los mayores disfraces de Satanás; pero él opera tras bastidores. ¿Recuerdan el libro “¿El arte de la guerra”, de Sun Tzu, el gran estratega militar?

Roberto: Sí.

Tim: Él dijo: “Lo primero que hay que hacer para ganar una batalla es controlar el terreno”. Si uno está en el territorio más alto, obviamente será mejor. Si usted tiene que contener un río, contenga un río. Puede cortar árboles. Usted controla el terreno y obliga al otro ejército a pelear en el terreno que usted controla. Eso es lo que creo que Satanás está haciendo muy sutilmente en nuestro mundo; él controla el terreno en el que se desenvuelve su matrimonio.

El hecho que seamos personas tan increíblemente ocupadas, estamos tan ocupados que no tenemos tiempo para nuestro matrimonio. El hecho de que tengamos tantos eventos familiares, con las mejores intenciones, o que los hijos sean la prioridad número uno. Una vez que le decimos a una pareja que a esas cosas nos referimos con lo de la batalla espiritual, responden: “Oh, bueno, sí, es solo que nunca se lo atribuimos a Satanás”. Y creo que Satanás piensa: “¡Qué genial!”

Dennis: Y el terreno que él quiere controlar es el del corazón. Esa es la razón por la que Jesús, cuando le preguntaron cuál es el mayor mandamiento, respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón". La realidad es que, si el enemigo gana terreno diciéndole mentiras, distrayéndole, haciéndole creer lo que él dice… de hecho, la Biblia comienza en Génesis con el enemigo diciendo: "¿Conque Dios les ha dicho?"

Tim: Sí.

Dennis: Ese es un gran problema hoy en día. Todos cuestionan este libro, la Biblia. "¿Conque Dios les ha dicho? ¿En verdad dijo eso?" La realidad es que Dios ha hablado. Eso significa que la Biblia es absolutamente esencial si las parejas quieren no solo permanecer casadas, sino experimentar lo mejor que Dios tiene para su matrimonio.

Tim: Pero en los últimos 40 años, según las encuestas, hemos alcanzado un nuevo récord en los Estados Unidos. Solo el 24% de estadounidenses creen que la Biblia es la Palabra literal de Dios. El resto de las personas tienden a creer que es un conjunto de fábulas, historias, cuentos morales que fueron escritos por hombres. No es realmente la voz de Dios. Satanás ha podido hacer que las personas gradualmente piensen que la Biblia no es la voz de Dios, sino que solo son historias.

Nuevamente, si Satanás atacara la Biblia directamente o si atacara la iglesia, nuestras defensas se pondrían en alerta de inmediato.

Me parece que Satanás nos mira y dice: "Si les ataco de frente, eso solo va a hacer que saquen sus defensas, así que tengo que ir por un lado". Sabemos, por los historiadores militares, que la única vez en que se hace un

ataque de frente es cuando se tiene una fuerza abrumadora. Casi todos tratan de flanquear. Como parejas, debemos sentarnos y reflexionar: "¿De qué maneras Satanás nos está tendiendo una trampa para que tengamos una gran caída? ¿Qué victorias pequeñas está ganando y que arman el escenario para nuestra gran caída?"

Una parte clave es que tendremos que hacer la pregunta: "A ver, ¿es esta pelea algo normal solamente?" ¿Acaba de explotar una tubería, así como nos pasó literalmente a Noreen y a mí cuando salíamos para una conferencia matrimonial de Vida en Familia? Lo digo en serio, Noreen solo quería guardar una cosa, abrió el anaquel inferior y comenzó a salir el agua a borbotones de debajo del lavaplatos, y teníamos que salir al aeropuerto. Uno de nuestros hijos tenía fiebre y uno piensa: "¡Esto es increíble!" O surge una pelea. Debemos hacer una pausa y decir: "A ver, ¿es Satanás o solo es que las tuberías estallan, que los hijos se enferman todo el tiempo y que las parejas tienen discusiones?"

Roberto: ¿Es una coincidencia solamente?

Tim: Es una coincidencia, correcto. Yo creo que este es el problema, Roberto, creo que la iglesia hoy en día automáticamente da por sentado que es una coincidencia. Decimos: "No le quiero buscar la quinta pata al gato, ¿cómo es que Satanás está atacando mis tuberías?" o sea, ¡por favor! Satanás tiene mejores cosas que hacer que atacar mis tuberías". Eso no sucede en la iglesia universal.

Si vamos a otros lugares del mundo, ellos se guían con lo espiritual. Con la Cruzada Estudiantil fui a un proyecto de rescate social en Kenia. Estábamos proyectando la "Película Jesús" y haciendo trabajo de rescate. Cada vez

que salíamos de nuestro campamento, Simón Zeramakenga nos tomaba y nos decía: “Tengo que orar en contra de las fuerzas espirituales, porque ustedes están haciendo la obra de Dios”. Él siempre decía: “Ustedes se encontrarán con las fuerzas espirituales”. Nuestras iglesias dicen: “Me cuesta mucho creer que Satanás va a ir detrás de la familia Muehlhoff. Qué locura”.

Roberto: Y eso es exactamente lo que un demonio astuto y sutil quiere que hagamos, ¿verdad?

Tim: ¡Exactamente! Debemos ser bíblicos. Nuevamente, no quiero exagerar. Por supuesto, quiero citar a C. S. Lewis. Probablemente una de las frases más famosas de Lewis es la siguiente: “Podemos atribuirle todo a Satanás o no atribuirle nada”. Creo que muchas de nuestras iglesias están en el gran peligro de no atribuirle nada a Satanás. Me parece que estamos a un kilómetro de caer por el precipicio, como iglesia.

Dennis: Creo que tienes razón. Mientras hablabas, me puse a pensar en una pelea clásica que tuvimos Bárbara y yo justo antes de que se encendieran los micrófonos en una de nuestras conferencias para matrimonios, cuando estábamos de pie frente a 1300 personas, hace dos años. O sea, estábamos discutiendo y no podíamos creerlo.

Tim: ¿En el salón?

Dennis: Yo estaba de pie. Los micrófonos estaban apagados.

Tim: ¿Estabas en la plataforma?

Dennis: ¿Sabes? La gente que nos miraba nos veía sonreír. Todo era fingido, porque estábamos teniendo una discusión o desacuerdo. No recuerdo sobre qué era.

Tim: Claro.

Dennis: Quizá era por algo que yo quería que Bárbara dijera para presentar el mensaje. ¿Adivina cuál era el tema del mensaje?

Tim: ¿Cuál?

Dennis: Conflicto. Me parece que esto es real. Hagamos una pausa para ponerlo en términos aplicables a las parejas que nos escuchan en este momento. ¿Por dónde pueden comenzar? ¿Deberían hacer un inventario de las áreas en las que una y otra vez son atacados, como pareja, y de sus peores peleas? Yo creo que sí.

Tim: También creo que sí.

Dennis: Deben detenerse un momento para observar. ¿En qué áreas sucede esto? ¿Cuáles son las circunstancias? ¿Qué nos llevó a este punto?

Tim: Me parece que hay una observación filosófica, pero también es muy práctica. Debemos tener cierto tipo de criterio de lo que generalmente Satanás ha usado por siglos para hacer caer a las personas. Pero esta es la observación filosófica: "¿Es más peligroso subestimar o sobreestimar a mi enemigo?" Yo les diría a las parejas que, cuando tengan dudas, den por sentado que se trata de una batalla espiritual. Cuando tengan dudas, den por sentado que se está llevando a cabo una batalla espiritual, en vez de

suponer: “Oh, por favor, esta tubería no puede ser la estrategia de una batalla espiritual”.

Dennis: Oh sí, sí, sí.

Tim: Nuevamente, somos propensos a avergonzarnos por la batalla espiritual y por la idea de Satanás. Quiero decirles a todas las parejas que nos escuchan: Si ustedes son una pareja cristiana y sienten: “Estamos en un bajón. Estamos atrapados. Estoy enojado. No puedo dejar el resentimiento”. ¿Qué diría el apóstol Pablo? Si no lidia con su enojo antes que el sol se ponga, acaba de crear un punto de apoyo. Y un *punto de apoyo* puede traducirse en el griego como *oportunidad*. Entonces, lo que pasa es que, si dejamos que esta amargura avance, si dejamos que esta pelea avance, al final le estaremos dando puntos de apoyo a Satanás. Quiero contradecir a algunos de mis amigos que dicen: “Es que no quiero exagerar con esto de la batalla espiritual”. Yo les digo: “¿De dónde sacan esa idea, de Hollywood o de la iglesia?” Porque la iglesia es la que más reacciona de ese modo.

Roberto: Tú has visto iglesias en las que hay un diablo en cada estornudo…

Tim: Correcto.

Roberto: Cuando entendemos que hay este tipo de cosas, no queremos convertirnos en esta gente que atribuye todo a las fuerzas demoníacas, negando la responsabilidad humana en el proceso.

Tim: Sí.

Roberto: Creo que ese es el otro extremo. Pero para afirmar lo que tú quieres decir, que me parece muy acertado, en aquellas veces en que Ana María y yo hemos tenido un conflicto, de repente caigo en cuenta: "A ver, espera, ya sé quién quiere que tengamos este conflicto". Es casi como si encendieran un interruptor y paso de estar enojado con ella a decir: "Ya sé quién es el verdadero enemigo aquí". Si podemos aliarnos en contra del verdadero enemigo, podemos ganar fácilmente.

Dennis: ¡Muy bien Roberto! Quisiera animar a todas las parejas que nos escuchan a que saquen sus Biblias y las abran en Efesios, capítulo 6, comenzando en el versículo 10 hasta el 20, y simplemente lean ese pasaje juntos, como pareja, y reflexionen: "A ver, entonces nuestra lucha no es contra carne y sangre. Es contra las fuerzas espirituales de maldad. ¿Cómo podemos batallar?" Este pasaje de la Escritura habla de ponernos una armadura. Uno de los aspectos más importantes, en mi opinión, de prepararnos para la batalla espiritual es la oración, que oremos juntos como pareja. Le animo a que lo haga.

Otra palabra clave es la *alabanza*, darle gracias a Dios, acudir a Él como pareja, aun en medio del conflicto, y decirle: "Señor, gracias por este desafío que afrontamos con este hijo, con esta opinión diferente que tenemos como pareja. Te alabamos por eso. Ven en medio de nosotros para crear la paz. Permíteme amar a mi esposa…" Si usted es una esposa y está orando, dice: "Permíteme amar a mi esposo". En ese punto, esas palabras derribarán al príncipe de las tinieblas.

Roberto: Estuvimos junto a usted: Mauricio Carpio como Tim Muehlhoff, Vicente Vieira como Dennis Rainey y, quien le habla, Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

Copyright © 2019 FamilyLife. All rights reserved.